

# La organización del espacio doméstico contemporáneo: tipos.

Juan Pedro Sanz Alarcón

Universidad Politécnica de Cartagena. Escuela Arquitectura e Ingeniería Edificación

Departamento de Arquitectura y Tecnología de la Edificación

Paseo Alfonso XIII, N°52, 30203 Cartagena (Murcia)

E-mail: juan.sanz@upct.es

***Resumen.** Tras un siglo de experiencias, la vivienda continúa constituyendo uno de los problemas más importantes que gravitan sobre las sociedades modernas. La reflexión contemporánea sobre la organización del espacio doméstico y sus posibles soluciones de mejora bajo criterios de diseño arquitectónico es el objeto de análisis y estudio aquí planteado. Nos referiremos a la vivienda social; entendiendo como ésta, aquella que cumple unos requisitos normativos de mínimos, colectiva y anónima. A pesar de las restricciones normativas a la que se ve sometida la vivienda colectiva social, existen una serie de herramientas de proyecto que pueden mejorar sustancialmente la organización del espacio doméstico. Haciendo especial hincapié en estos puntos lograremos un “tipo” de vivienda mucho más flexible y contemporáneo que sea capaz de mutar a lo largo de su vida útil dando solución a los diferentes cambios programáticos a los que se verá afectado.*

## 1. El tipo doméstico

Tras un siglo de experiencias, la vivienda continúa constituyendo uno de los problemas más importantes que gravitan sobre las sociedades modernas. La reflexión contemporánea sobre la organización del espacio doméstico y sus posibles soluciones e implicaciones sociales son responsabilidades prioritarias del colectivo de arquitectos. En el siguiente artículo, será objeto de análisis y estudio, la vivienda social; entendiendo como ésta, aquella que cumple unos requisitos normativos de mínimos, colectiva y anónima.

El análisis de los aspectos programáticos de la vivienda no es completo ni universal. Se limita a tratar aquellos aspectos que, debido a la gran evolución que la sociedad ha sufrido en los últimos años, posiblemente son relevantes para modificar ciertos planteamientos actualmente vigentes sobre la vivienda.

El gran problema es la inexistencia de relación entre el usuario y el arquitecto en los programas de vivienda colectiva, lo que originará la creación de unos pocos tipos domésticos realizados con elementos seriados y estandarizados. Se plantea definir el tipo arquitectónico, que sujeto a las limitaciones económicas, sociales y normativas, es capaz de satisfacer el mayor abanico de usuarios. El trabajo por tanto se centrará en identificar unos invariantes y dotarlos de una organización y diseño óptimo.

Una reflexión: podría parecer añejo y falto de interés plantear una investigación sobre invariantes en lo doméstico cuando lo oportuno y contemporáneo sería defender la tesis de la diversificación y la desjerarquización del espacio de la vivienda, pero este proceso tiene como final de camino el encuentro de las “oportunidades” de mejora al haber definido y

clasificado las soluciones realizadas bajo los condicionantes normativos existentes.

Es frecuente que las viviendas se dividan en espacios ajustados a piezas universalmente tipificadas. Normalmente, cuando se concibe una vivienda, la distribución de las piezas se basa en una previa división de ésta en diferentes zonas en lo que podríamos definir como un “microzoning”.

La distribución más ampliamente difundida es la que divide la vivienda en zona de día y zona de noche. La primera acogerá la cocina, el salón y el comedor mientras que la zona de noche contendrá básicamente los dormitorios. Otra distribución muy utilizada es la que diferencia las zonas de servicio (cocina, baños y circulaciones) de las zonas servidas (dormitorios, salón y comedor).

Pero hoy día la validez de estas distribuciones está en discusión. Actualmente, las piezas denominadas tradicionalmente como dormitorios, son de hecho, habitaciones de uso privado en las que se desarrollan múltiples actividades tanto de día como de noche. Las cocinas no son únicamente el espacio destinado a la preparación de la comida. Son también espacios activos para la vida comunitaria. Los baños son también lugares para el relax y el ejercicio. En definitiva, cada vez son más difusas las diferencias entre los espacios servidos y los servidores. Como el tamaño mínimo de la vivienda no favorece un criterio estricto de división en zonas, sustituiríamos los conceptos día-noche, servido-servidor por otros como los de individual-colectivo, gradientes de privacidad, equipados-desequipados... [1]

El concepto de tipo de vivienda como “modelo o ejemplo característico” rígido que manejan los manuales de vivienda tradicionales basados o bien en la pervivencia de criterios de agrupación tipológica (vivienda adosada, bloque,

torre...) o en criterios distributivos, por número de dependencias programáticas, no parece satisfacer las necesidades actuales ya que el criterio de “familia tipo” no es útil por estar continuamente sujeto a los cambios sociales, culturales y tecnológicos de cada momento. “La familia como programa ha sido rechazada”.

## 2. La vivienda flexible y desjerarquizada.

La configuración del espacio podrá definirse a través de los objetos (las máquinas, los muebles...) y las condiciones topológicas. Los primeros sustituyen a la distribución como cualificador del espacio, dejando a un lado la relación “forma-función” y las segundas determinarán el grado mayor o menor de privacidad de cada punto. La objetualización y la estrategia topológica del medio físico interior de la vivienda están en sintonía con los procesos productivos contemporáneos y las prácticas sociales. [2]

La vivienda desjerarquizada organizará sus espacios no especializados con una superficie y geometría parecida, de tal forma que permita un uso indistinto de los mismos a lo largo del tiempo. La propuesta del concepto de habitación como espacio “no especializado” garantizará la flexibilidad de uso.

Definimos la flexibilidad en la vivienda como la capacidad de un espacio domestico de albergar diversos modos de vida; por tanto una vivienda flexible es aquella capaz de adaptarse, en el momento como a lo largo del tiempo, a los diversos hábitos de sus habitantes. [3]

Es recomendable pues, pensar la vivienda no como un objeto estático, cerrado y acabado, sino como un proceso abierto y dinámico capaz de reconfigurarse a lo largo del tiempo en función de nuevos requisitos y necesidades.

## 3 Oportunidades y mejoras en la vivienda.

Sería positivo que la vivienda estándar actual evolucionara de manera que ampliara su capacidad de ser usada de modos distintos y se ajustase mejor a los requerimientos actuales. Esto significa básicamente dotarla de flexibilidad, lo cual se consigue, bien por aumento de la superficie o por dotar a la vivienda de: [1]

- La posibilidad de crear varios ámbitos de estancia en los espacios colectivos pudiendo estar divididos físicamente o no. Ello permite simultanear usos en lugar de tener una sola estancia con una única actividad posible. Lo mejor sería generar dos

ambientes diferenciados y articulados en lugar de fragmentar el espacio. Hoy en día representa el programa de mayor superficie de la vivienda aunque su uso colectivo esté en crisis. Convendría destinar parte de esta superficie a estancias como las habitaciones que han aumentado en diversidad de uso. Se plantea por lo tanto el debate entre lo individual y lo colectivo.

- Doble circulación. Se trata de la posibilidad de ir de una estancia a otra por recorridos diferentes. Con ello se permite una reducción de los recorridos, ya que pueden quedar incorporados en una estancia como la cocina, evitándose el paso único por otras estancias. Además se aporta una mayor flexibilidad al uso de la habitaciones al no hipotecarse a un solo acceso.

- La posibilidad de situar el ámbito de comida de diferentes maneras siempre evitando la duplicidad de los espacios de destinados a comer, reduciendo la superficie destinada a ello y proporcionándosela a otras estancias de la vivienda. Por ello, lo más óptimo parece que sería colocar la zona de comer entre la zona de estar y la cocina, como articulación de ambos ámbitos.

- Habitaciones espaciales y polivalentes. Es conveniente que éstas no tengan una excesiva definición funcional para posibilitar la realización de diferentes usos. En el futuro se realizarán las habitaciones de tamaños similares dando la posibilidad de unir o dividir piezas independientes. La generación de espacios de diversa superficie fácilmente modificables permite una intensa variedad en su utilización.

- Espacios de comunicación aptos para otros usos. Estos espacios pueden transformarse en dependencias activas de la vivienda si se dotan de unas dimensiones ligeramente superiores a las que serían necesarias para cumplir estrictamente su función de comunicación. Se pueden incorporar ciertos programas que complementen este uso primario: biblioteca, juegos...

- Ajuste del equipo sanitario a los hábitos actuales de higiene y su distribución en piezas independientes. Un planteamiento más razonable sería la distribución de los aparatos sanitarios en espacios diferentes en vez de realizar una duplicación sistemática de espacios con equipos sanitarios completos. Esto permitiría simultanear usos, de forma que no queden hipotecadas todas las posibilidades programáticas a un solo usuario.

- Un espacio definido para el almacenaje. El aumento de la superficie de almacenaje otorgará un grado mayor de flexibilidad a la vivienda. Son varios los estudios que relacionan el porcentaje de superficie de almacenaje de la vivienda con la flexibilidad en el uso de la misma. La incorporación de un espacio completo destinado para almacenaje, más allá de la

existencia de armarios producirá resultados óptimos en cuanto a flexibilidad se refiere.

- Una solución eficaz para la cadena de lavado de ropa. El ciclo del tratamiento de la ropa (almacenamiento de la ropa sucia, lavado, secado y planchado) es una de las actividades peor atendidas en la organización de la vivienda. Actualmente, las distintas partes de este ciclo se encuentran atomizadas a lo largo de diferentes ámbitos de la vivienda. Sería conveniente agrupar o acercar la zona de lavado a las habitaciones o baños (zonas generadoras de ropa sucia) y a la vez a la zona de secado, para así optimizar la superficie y los recorridos destinados a este uso doméstico.

- Doble orientación. Parece fundamental plantear la conveniencia del desarrollo de viviendas agrupadas que puedan optar a la doble orientación, de tal forma que exista la ventilación cruzada. Esta doble fachada permitirá una flexibilidad en el uso en razón de la estación del año en la que nos encontremos, ya que se convierte en un factor topológico de primer nivel en cuanto al medio natural en el que se inserta el edificio. Esta solución será lograda con una propuesta adecuada de fondo edificable de la agrupación de viviendas. Lo conveniente es colocar el acceso a dos viviendas por cada planta o la solución de acceso mediante corredor para lograr este tipo de solución de vivienda

Todo lo planteado anteriormente como mejora de la organización del espacio doméstico se puede ver complementado con propuestas en otros campos que afectan directamente al desarrollo de la vivienda. Por un lado tendremos que mejorar la propuesta a nivel de conjunto edificatorio (posibilidad de desarrollo de elementos de la vivienda como uso común del edificio para ganar superficie útil en el interior de la vivienda) [4] y prestar especial atención en el amueblamiento del espacio. Será determinante para lograr una vivienda flexible que lo objetual del espacio doméstico tenga cualidades apropiadas para poder adaptarse a diferentes situaciones.

## 4. Conclusiones

Como conclusión a la problemática aquí planteada podemos resumir que a pesar de las restricciones normativas a la que se ve sometida la vivienda social, existen una serie de herramientas de proyecto que pueden mejorar sustancialmente la organización del espacio doméstico. Haciendo especial hincapié en estos puntos lograremos un “tipo” de vivienda mucho más flexible y contemporáneo que sea capaz de mutar a lo largo de su vida útil dando solución a los diferentes cambios programáticos a los que se verá afectado.

- [1] Paricio, I., Sust,X.: “*La vivienda contemporánea : programa y tecnología*”. Institut de Tecnologia de la Construcció de Catalunya. 1998. ISBN: 8478533397.
- [2] Herreros Guerra, J.: “*Mutaciones en la arquitectura contemporánea: el espacio doméstico.*”. Tesis Doctoral ETSAM UPM.
- [3] Soler Montellano, A.: “*Introducción a las estrategias de diseño de la vivienda flexible a través de la experiencia holandesa*” en “*Casas en Holanda*”. Mairera Libros. 2010. ISBN: 9788492641338.
- [4] Moya, L.: “*VR: Vivienda Reducida*”. Mairera Libros. 2007. ISBN: 9788493557102.